

ÚLTIMAS SEMANAS | Atentados contra obras de arte:

EL ACTIVISMO se toma los museos

ELENA IRARRÁZABAL SÁNCHEZ

“No intentamos caer bien, no somos de estos ecologistas simpáticos. No nos importa caer mal. Si hay que hacerlo para generar cambio, hay que hacerlo”, señaló el sábado pasado el portavoz de “Futuro Vegetal”, Bilbo Bassa-terra. El movimiento realizó un acto de protesta en el museo madrileño del Prado, donde se exhiben las famosas “Majas” de Goya (una desnuda, la otra vestida). Planificada durante tres semanas, la acción tuvo, según los activistas, un resultado “impresionante” y “mucho mejor de lo esperado”.

Afortunadamente, las obras de Goya no sufrieron daño, pero sus marcos sí, cuando dos activistas se pegaron a ellos. Además, un muro de la sala fue rayado con la cifra +1,5, que indicaría el grado de calentamiento del planeta por sobre la temperatura normal. El cambio climático es la gran preocupación de estos grupos activistas que, en su mayoría, están adscritos al movimiento Extinction Rebellion.

Los grandes museos han sido

Todo vale para llamar la atención de cámaras y redes sociales. Y nada mejor que atacar pinturas de grandes maestros, en especial de Van Gogh. ¿La motivación? Protestar contra los combustibles fósiles y el cambio climático.

los principales escenarios de estos actos de protesta. “Las nuevas catedrales”, como las llamó Norman Foster, concitan la atención del público y la prensa, y más cuando dentro de los museos se arroja sopa, salsa de tomates, puré de papas y budín de verduras sobre telas de grandes maestros de la pintura universal. Y aunque estos movimientos también han bloqueado carreteras y puentes, son acciones que suelen tener menos impacto masivo, pese a que han provocado indirectamente accidentes y muertes en las vías.

“Las pruebas científicas son inequívocas: el cambio climático es una amenaza para el bienestar humano y la salud del planeta. Cualquier nuevo retraso en la acción global concertada hará que se pierda una breve y rápida oportunidad de asegurar un futuro habitable”, dice la organización Just Stop Oil, muy activa en Gran Bretaña y también asociada a Extinction Rebellion.



Policías en el Mauritshuis Dos activistas fueron condenados a dos meses de prisión por atacar allí un valioso Vermeer. “La protesta fue más allá de lo aceptable”, dijo el fiscal.

ro habitable”, dice la organización Just Stop Oil, muy activa en Gran Bretaña y también asociada a Extinction Rebellion.

Just Stop Oil se opone a la exploración, desarrollo y producción de combustibles fósiles como



En Potsdam (Alemania) activistas arrojaron puré de papas contra una obra de Monet, que estaba protegida por un vidrio.



Tras escribir +1,5 en la pared del Prado, (por el calentamiento global) dos jóvenes de 18 y 20 se pegaron a los marcos de “La maja desnuda” y “La maja vestida”.

el petróleo o el carbón. Su líder, Roger Hallam, ha llamado a los manifestantes a “molestar a la gente”, señalando que, de lo contrario, “no ocurre nada”. Hasta el momento, ninguna pintura ha sido dañada, pero sí varios marcos.

Y la posibilidad de que las sustancias que se arrojan a las obras puedan llegar a la tela —y producir un daño irreparable— es un riesgo real.

Esta semana, una de las voces más enérgicas contra los atenta-

dos provino del departamento de Historia del Arte de la Universidad Complutense de Madrid. Dirigiéndose al movimiento Futuro Vegetal, argumentaron que “pese a la bondad de vuestras preocupaciones climáticas, ese camino es superficial y equivocado. Superficial, porque produce una reacción rabiosamente violenta y a la vez evanescente, sin entrar en el problema de fondo. Equivocado, porque apunta a un objetivo que no es el correcto: las obras de arte, pese a su antigüedad, ya no pertenecen al pasado en el que se generaron, sino al presente, y nuestra obligación es preservarlas para el futuro que tanto os/nos preocupa”, sostuvieron los académicos.

También recalcaron que “de las mismas declaraciones del grupo se desprende que el objeto artístico tiene para ellos únicamente un valor instrumental. Su trascendencia cultural ya ha sido eclipsada definitivamente y relegada: sirve como instrumento publicitario y de la peor calaña”. También ICOM (Consejo internacional de museos) calificó como “vandalismo” estos actos y planteó que se “subestima la fragilidad de piezas irremplazables”.

Por estos días, todos los grandes museos han reforzado sus pautas de seguridad. Por ejemplo, la pintura “Guernica” de Picasso, exhibida en el Museo Reina Sofía de Madrid y que no cuenta con vidrio protector, está con medidas especiales. “Esta no es la mentalidad de un simple movimiento de protesta. Es una mentalidad similar a una secta”, advirtió un columnista de The Times.

Grandes maestros bajo ataque en 2022

► **Da Vinci** A fines de mayo, un hombre disfrazado de anciana y con una peluca saltó de su silla de ruedas e intentó romper el cristal antibalas de la Mona Lisa. No lo logró y lanzó una torta sobre la pintura expuesta en el Louvre. La obra resultó ileso. “Piensen en la Tierra, hay gente que está destruyendo el planeta”, dijo el atacante.

► **Constable** El 4 de julio, activistas de “Just Stop Oil” vandalizaron una obra de John Constable en la National Gallery de Londres. Pegaron sobre la conocida pintura “La carreta de heno” una nueva versión del mismo paisaje, pero bajo los efectos de la contaminación. Esta “escena de pesadilla demuestra cómo el petróleo destruirá nuestro campo”, explicaron los activistas.

► **Van Gogh** Una invaluable pintura de la

famosa serie de “Los Girasoles” fue atacada el 14 de octubre con sopa de tomate Heinz en Londres. Las dos jóvenes luego pegaron sus manos al marco de la pintura.

► **Monet** En Alemania, el grupo ambientalista Letzte Generation (Última generación) lanzó el 23 de octubre puré de papas contra una pintura de la serie “Les meules” —“Los almiares”— de Claude Monet, iniciador del impresionismo. Estaba expuesta en el Museo Barberini de Potsdam.

► **Van Gogh** Un activista antipetróleo fue detenido cuando intentaba lanzar sopa contra el “Autorretrato de Saint-Remy” del artista holandés, en el Museo de Orsay en París. El personal de seguridad logró frustrar el atentado el 27 de octubre.

► **Vermeer** También conocida como



Sopa Heinz de tomate tiraron dos activistas a esta obra de Van Gogh (1888) en Londres.

“Muchacha con turbante” o la “Mona Lisa neerlandesa”, la clásica obra “La joven de la perla” del maestro holandés (que ha inspirado libros y películas) fue atacada el 27 octubre en el museo Mauritshuis de La Haya. Un

CECILIA VALDÉS URRUTIA

Uno de los mayores desafíos fue cómo traducir la arquitectura de la gran novela de Marcel Proust “En busca del tiempo perdido” en una exposición clara, seductora y contundente. Francia no podía fallar en la conmemoración de su genial autor. La Biblioteca Nacional contaba con excepcionales documentos y manuscritos inéditos de Proust; el Museo del Louvre, el de Orsay y el Carnavalet poseen las pinturas preferidas de su exquisito imaginario que cita y sus objetos cotidianos. Así, bajo la dirección del comisario y proustiano emérito, Antoine Compagnon, investigaron en los manuscritos más reveladores, en sus dibujos, pinturas preferidas, vestuario y muebles, seleccionando por primera vez un total de más de 370 objetos para dar vida “a la más ambiciosa muestra sobre Marcel Proust” en el centenario de su muerte.

La exposición en la Biblioteca Nacional de Francia —abierta hasta enero de 2023— interna en ese rico universo proustiano, en su refinada estética y, en los pasos del proceso creativo de “En busca del tiempo perdido”. “Muestra su compleja escritura a través de sus manuscritos. Inmersa en las fuentes y en la atmósfera”, señala el comisario. Proust hizo con “En busca del tiempo perdido” “el retrato más brillante de la Francia burguesa de la Belle Époque”.

“Fábrica de una obra”

La excepcional muestra en París busca sumergir en el centro de esa obra maestra: en ese gran proyecto integrado por siete novelas. Cada una de las salas está dedicada a una de ellas. Empieza por “Por el camino de Swann” y termina con “El tiempo recobrado”. Hay numerosos manuscritos inéditos; se aprecia su arduo proceso y se da cuenta de que escribió su magna obra de manera circular. Hizo, al mismo tiempo, la primera y última novela.

Están sus papeles: esos manuscritos añadidos en papeles encolados y doblados que ponía en cuadernos. Muestran los dibujos satíricos que hizo sobre algunos de los personajes de “El tiempo recobrado”. “La estructura de su obra no dejó de crecer desde el interior, Marcel no paraba de modificarla, lo que vemos aquí”, señala la también curadora y experta proustiana, Natalie Mauriac. Y él era capaz, además, de suprimir en un instante 250 páginas. Pero en sus constantes tachados de sus escritos se dibuja su frágil y

REVELADORAS EXPOSICIONES | En homenaje al gran autor

MARCEL PROUST en todas las artes

En París se inauguró una de las exposiciones más desafiantes y completas sobre el gran esteta y escritor francés. En Madrid presentan “Proust: En busca del tiempo judío”, mientras en Barcelona se sigue la huella proustiana en la pintura contemporánea.

artesanal proceso. “Están los 75 pliegos: el borrador más antiguo de su obra y de incalculable valor”, destaca el experto francés en manuscritos Guillaume Fau

Pero para seducir al público, varios de los fragmentos se proyectan en las paredes. Se acompañan de objetos suyos, de su gusto exquisito, de su pasión por el mejor arte y la música. Y no es necesario haber leído la investigación completa para disfrutar de la muestra. La idea es mostrar la realidad de su obra, recuperar su enfoque, su proceso, hitos. Está el fragmento manuscrito y correcciones del episodio más famoso: el de la magdalena, cuyo olor y gustos resultan ser el desencadenante del viaje hacia los recuerdos de infancia del protagonista.

Pintura, música, cine

Se exponen las famosas pinturas que cita y encarnan a personajes o ilustran temas de sus obras, como la Catedral de Rouen, de Monet. Está su notable retrato pintado por Jacques Emile Blanche, que da inicio a la exposición. Hay obras de Hubert Robert, Renoir, Joseph Mallor William, Gustav Moreau, Boldini, Vermeer y, además, se inspiró mucho en la belleza de las escenas del pintor René X. Prinnet para su retrato de la Belle Époque.



El famoso retrato de Proust del gran artista Jacques Emile Blanche inicia la exposición.

La Sala que recrea su pieza con su cama original donde escribió “En busca del tiempo perdido”, debido a su frágil salud, conmueve: fue prácticamente su laboratorio literario. Hay un fino y sofisticado vestuario de época y objetos de diseño que lo acompañaron. Se buscó darle un énfasis especial a la relación que tuvo con las “artes antiguas y nuevas del siglo XX”: con la fotografía y el cine, reconstruida



La pieza y cama de Proust donde escribió “En busca del tiempo perdido”. Por la fragilidad de su salud, fue casi como un laboratorio literario. Se expone en la excepcional muestra en París.



“Joya de banda”, del pintor René X. Prinnet, de quien tomó escenas para su retrato maestro de la Belle Époque. También la música fue clave: Wagner aparece casi 80 veces en su obra.

por Berasai. Está su diálogo con la moda a través de la obra de Fortuny. Y destacan su cercanía con el nuevo arte del siglo XX; además, con el adelantado gran pintor británico JMW Turner, del siglo XIX.

La música jugó un papel similar al del bollo magdalena. “Fue un estímulo sensorial que suscita en la memoria una cosmogonía de recuerdos y evocaciones”. Su melomanía fue determinante: Ravel, Debussy, Saint Saëns, Schubert, Beethoven. Pero a quien más cita es a Wagner: lo menciona cerca de 80 veces. “Y tiene rasgos wagnerianos en la monumentalidad de la obra, en la técnica del leit motiv”, precisa el investigador Miguel A. Marín.

La fotografía es central. “El narrador sostiene con la linterna mágica —antecedente del cine— una relación esencial. Marcó a Visconti, Schlöndorff, Ruiz”.

Tiempo judío.

En Madrid, por su parte, la visitada muestra “Proust, en busca del tiempo judío”, en el Centro Sefardí, recorre el tiem-

po en que vivió y la historia de las comunidades judías en Francia. Se traza una línea del tiempo entre 1095 y 1944 de la vida de los judíos en ese país. Su madre era de origen judío. Mientras el biógrafo Pierre Assouline aborda la huella judía en la gran novela.

También exhiben a nueve reconocidos artistas visuales que han trabajado sobre Proust. Hay nombres como Alvar Halo y Jean del Moral; hay pintura y objetos.

En Barcelona, en tanto, se abrió una esperada muestra (preparada por años) en los Espacios Volard. Cataluña tiene una especial relación e influencia de Marcel Proust. La exposición aborda el rol que juegan el arte y la música como grandes metáforas literarias. Y exhiben también una antología del gran artista catalán Luis Marsans (1930-2015), quien nunca dejó de pintar, en su extenso tiempo de vida creativo, sobre “En busca del tiempo perdido”. Pero buscó rescatar a sus personajes liberados de la tiranía del tiempo: dejó que esas personas o escenarios proustianos adquirieran vida propia.